

icade núm. 101 [Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales]

Miscelánea

4. España, análisis de una realidad: la economía española entre 1850 y 2015 (CATALINA GUARNER CALAF)

4 España, análisis de una realidad: la economía española entre 1850 y 2015

CATALINA GUARNER CALAF

catalina.guarnerc@gmail.com

Sumario:

- I. Introducción
- II. Ciclos de crecimiento económico en un contexto bivariente
 - 1. Ciclo económico 1850-1890
 - 2. Ciclo económico 1890-1935
 - 3. Ciclo económico 1935-1950
 - 4. Ciclo económico 1950-1977
 - 5. Ciclo económico 1977-1986
 - 6. Ciclo económico 1986-2007
 - 7. Ciclo económico 2007-2015
- III. Conclusiones
- IV. Anexos
- V. Bibliografía

RESUMEN: Todo modelo económico debe ir acompañado de la aplicación de políticas socio-económicas con el fin de contribuir a la prosperidad del Estado. España, entre 1850 y 2015 ha encadenado una serie de periodos de bonanza seguidos por desestabilizaciones derivadas de la búsqueda de un crecimiento basado en modos de hacer con grandes problemas estructurales. La falta de inversión suficiente en la industrialización del sistema productivo desde 1850, sustituida por el desarrollo de actividades poco competitivas ha desembocado en el contexto actual, en el que España, marcada por un modelo obsoleto debe buscar un cambio sistémico.

PALABRAS CLAVE: Sistema económico # modelo económico # historia económica # economía española # estructura económica de España.

SPAIN, ANALYSIS FROM A REALITY: THE SPANISH ECONOMY BETWEEN 1850 AND 2015

ABSTRACT: Any economic model must be attended by the application of socio-economic policies in order to contribute to the prosperity of the State. Spain between 1850 and 2015 has interrelated a series of periods of bonanza followed by destabilizations derived from the search for growth based on ways of doing with major structural problems. The lack of investment in the industrialization of the productive system since 1850 replaced by the development of uncompetitive activities has led to the current context, in which Spain, marked by an obsolete model must seek a systemic change.

KEYWORDS: economical system # economical Model # economic history # Spanish economy # economic structure of Spain

Fecha de recepción: 10/04/2017

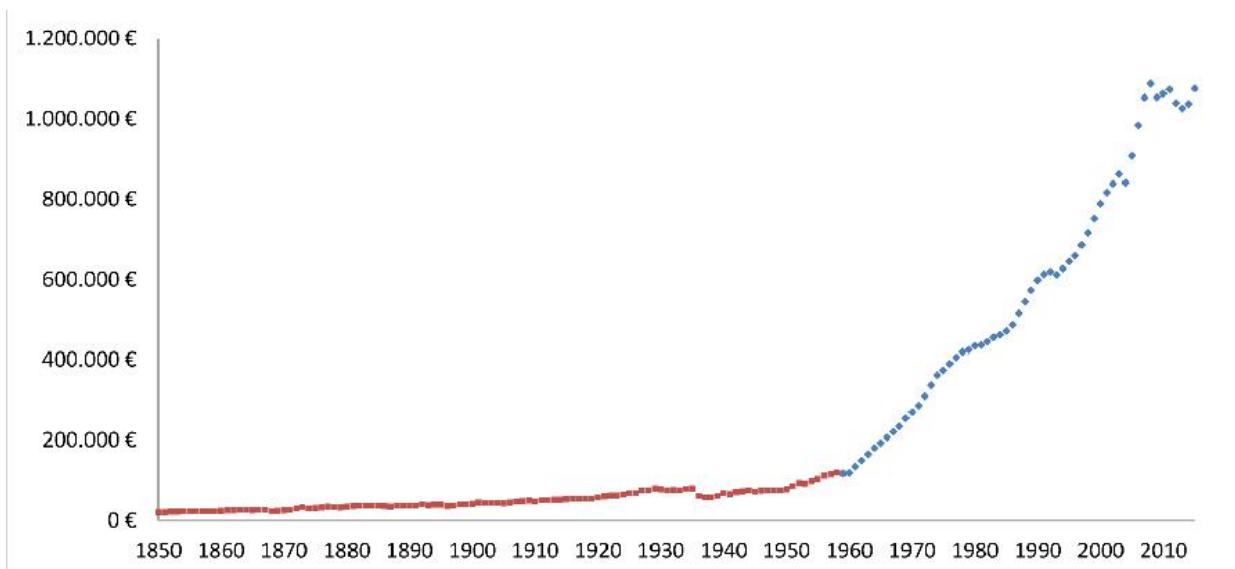
Fecha de aceptación: 02/06/2017

I. INTRODUCCIÓN

165 años es un periodo suficientemente largo para obtener conclusiones de la evolución de la economía de una zona o país; máxime si se trata del último siglo y medio; y más aún si ese país es España: uno de los que más cambios ha experimentado en esos 165 años.

El crecimiento de la economía española ha seguido una tendencia exponencial desde 1850 hasta 2015, en el que el Producto Interior Bruto (PIB) se ha visto multiplicado por más de 53 veces en estos 165 años. Tras el fracaso de la Restauración y la debacle económica que supuso la Guerra Civil, la necesidad de cambio en la política autárquica, para evitar el colapso de la economía, derivó en la introducción del Plan de Estabilización de 1959 y con ello la apertura de la economía española al exterior. Dicho Plan se convirtió en el punto de inflexión del desarrollo económico de España, puesto que a partir de su implementación, el PIB creció de forma más acelerada. La tasa anual compuesta de crecimiento entre 1850 y 1959 fue de 1,6% mientras que entre 1959 y 2015 alcanzó un valor de 4,4%. La tasa anual compuesta de crecimiento se multiplicó por 2,7 veces entre los dos periodos, mientras que el PIB se multiplicó por 9,2 veces en los últimos 56 años, de 1959 hasta 2015 y por 5,8 veces en los primeros 109 años, entre 1850 y 1959.

Gráfico 1: Evolución PIB España 1850-2015



Eje: Millones de Euros 2010

Fuente: Elaboración propia¹⁾

La estructura de una economía es compleja, lo que provoca que el estudio del PIB como medición de riqueza se tercie de la realidad a largo plazo. El objetivo de este estudio es mostrar que la interacción de diferentes indicadores permite presentar con mayor precisión una imagen de la economía tanto estática como dinámica en el tiempo, siendo una imagen, en el caso de España, de una realidad aún más distorsionada que lo que hasta ahora se pensaba. Así, el estudio, analizando la relación en un contexto bivariante, tanto mediante el cálculo de coeficientes de correlación de rango así como comprobadas por estimación por mínimos cuadrados ordinarios (MCO)²⁾ entre las regresiones de dos indicadores permite demostrar la relación entre dos indicadores y llevar al entendimiento de que en España aunque el contexto económico varíe, la toma estratégica de políticas ha seguido un mismo patrón desde 1850.

Las diferentes oleadas de crecimiento quedan muy diferenciadas, mientras que durante ciertos ciclos se ha producido una expansión basada en motores de crecimiento tipo la entrada de capital extranjero, el turismo o el sector inmobiliario, en otros periodos, increíblemente, el crecimiento del PIB ha ido en detrimento de la mejora de renta de la población, al estar en gran medida derivado de altas tasas inflacionarias e implicando, por lo tanto, en un encarecimiento de los bienes de consumo. Ante un contexto de incertidumbre tanto nacional como internacional, España ha optado de forma reiterada por el proteccionismo, con el fin de evitar grandes impactos en su economía.

El estudio de la relación del producto interior bruto junto con las variables índices de precios del consumo, población, PIB per cápita, saldo exterior así como introduciendo los componentes de grado de apertura y de empleo, van a permitir alcanzar el objetivo del estudio. Siguiendo esta línea y según pueden observarse en la siguiente tabla de correlación entre el PIB y los diferentes indicadores a largo plazo, se presentan altos grados de dependencia, siendo el PIB p.c. con un índice de correlación con el producto interior bruto del 99,2%, el que presenta una mayor relación con el PIB, altamente justificado por el hecho de que el PIB p.c. resulta de la división del PIB entre la Población. La correlación de 82,5% entre estos dos últimos indicadores, demostrando un grado de interacción de ambos, ha evitado la pérdida de relación entre la evolución del PIB y PIB p.c. por una posible alteración derivada de la evolución de la población. El índice de correlación del 95,1% entre el PIB y el IPC muestra el importante papel desempeñado por el índice de precios del consumo en España en los últimos 165 años, marcando la trayectoria seguida por el producto interior bruto. El Saldo Comercial presenta un menor grado de correlación con el PIB entre 1850 y 2015, implicando la menor dependencia del PIB sobre las exportaciones e importaciones. Sin embargo, es importante señalar, el amplio periodo observado en esta tabla, considerando la evolución de dos indicadores en 165 años pueden tener una gran dependencia en ciertos periodos mientras que una desvinculación en otros, reduciendo su grado de correlación a largo plazo. Por ello, en las siguientes líneas, se analizarán diferentes periodos, considerados importantes para demostrar el patrón seguido por la economía española.

Tabla 1: Correlaciones España 1850-2015

| Correlación | PIB-IPC | PIB-Población | PIB-PIB p.c. | PIB-Saldo Exterior |
|-------------|---------|---------------|--------------|--------------------|
| 1850-2015 | 95,1% | 82,3% | 99,2% | 70,2% |

Fuente: Elaboración propia³⁾

Tras esta introducción se presentan en un apartado los diversos ciclos habidos entre 1850 y 2015: 1850-1890, 1890-1935, 1935-1950, 1950-1977, 1977-1986, 1986-2007 y, finalmente, 2007-2015. Para terminar el estudio se presentan las diferentes conclusiones extraídas.

II. CICLOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN UN CONTEXTO BIVARIANTE

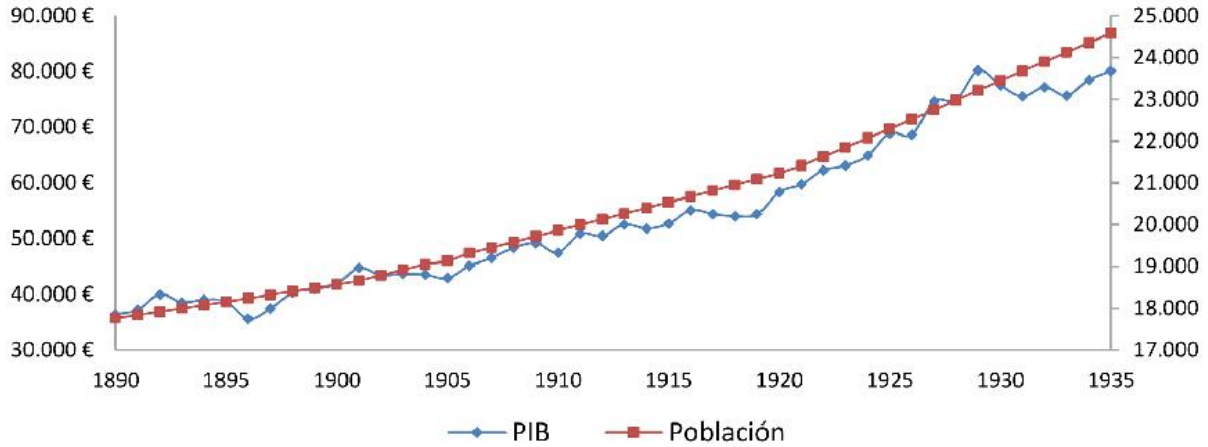
1. CICLO ECONÓMICO 1850-1890

Mientras que en la Europa occidental la Primera Revolución Industrial se encontraba en pleno apogeo, España seguía con la agricultura como base de su economía⁴⁾. El año 1850 quedó como el del inicio del distanciamiento en la modernización respecto al resto de países europeos, derivado de la ausencia de capacidad presupuestaria. La evolución de la economía estaba muy expuesta a oscilaciones, con desviaciones interanuales del PIB que podían variar entre -10,1% y el 13,9% derivadas del alto grado de dependencia en la agricultura y por lo tanto en la esperanza de buenas cosechas. Por ello, se establecieron fuertes medidas proteccionistas y regulatorias.

El índice de correlación entre el PIB y la Población es de 89,4%, un valor positivo que justifica parcialmente que el producto interior bruto de España creció gracias al factor humano aunque la insuficiencia del recurso, implicó la parcial relación y limitó la expansión de la era de la

industrialización.

Gráfico 2: Evolución PIB y Población España 1850-1890



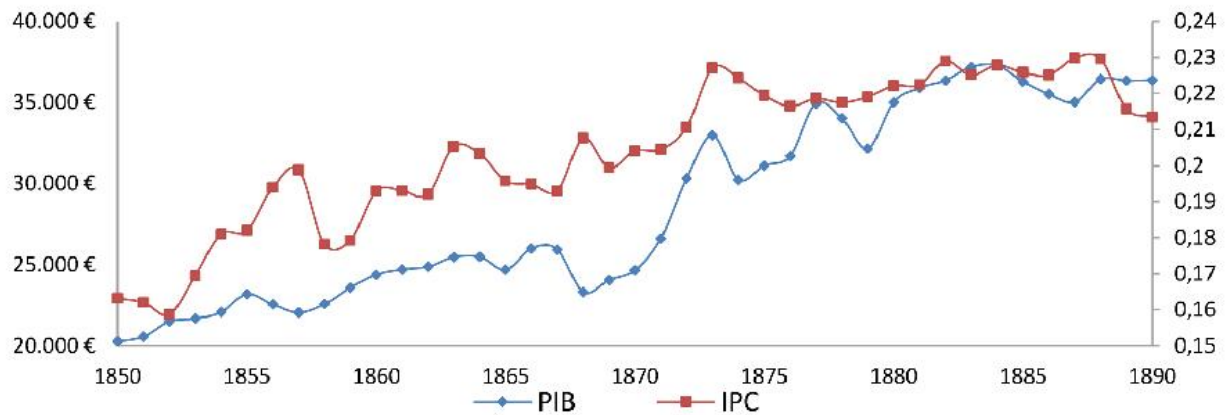
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Población en miles de personas

Fuente: Elaboración propia⁵⁾

España, en este ciclo económico se encontraba en una situación de precariedad y de retraso, con un nivel de ingresos muy dependiente en la agricultura. La economía española creció durante estos años gracias al arranque de la industrialización, a la implantación del ferrocarril⁶⁾, a las reformas político-sociales y a la agricultura. En el siguiente gráfico se presenta la evolución del IPC y del PIB, en el que se observa una relación positiva aunque parcial durante este ciclo económico confirmada por el estudio de la correlación con un valor de 78,7%. Las tensiones inflacionistas entre 1850 y 1873 derivadas por su referencia a las cosechas, precios internacionales y posibles enfermedades tuvieron un fuerte impacto de crecimiento del producto interior bruto español. A partir de 1873, las fluctuaciones en el índice de precios de consumo fueron más estables justificadas por los cambios introducidos a partir del Sexenio Democrático, la liberación de los mercados, la industrialización y el cambio del rol tanto empresarial como del estado, implicando una menor tensión sobre los precios y por lo tanto sobre el PIB. El IPC impulsó el crecimiento del PIB durante este ciclo, aunque como se observa en el gráfico 4, en el que se presenta la evolución del PIB per cápita y el IPC, la línea de tendencia del PIB p.c. con un coeficiente de crecimiento de 21,278 es superior al coeficiente de 0,0015 de la línea de tendencia del IPC, demostrando el enriquecimiento de la población por encima del crecimiento de los precios de los bienes de consumo. Por ello, siendo el IPC un promotor de la economía española, creció a un ritmo inferior que la renta de la población.

Gráfico 3: Evolución PIB e IPC España 1850-1890

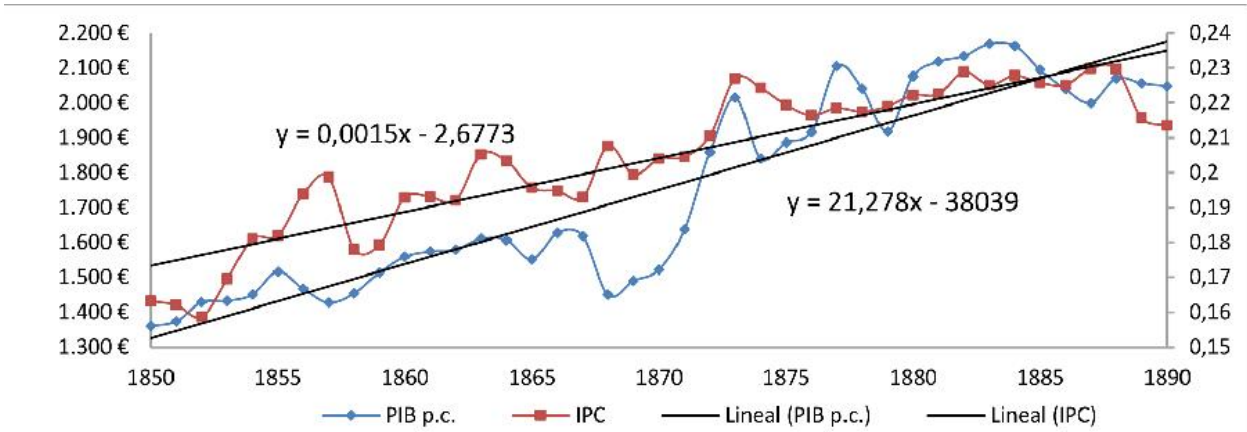


Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia⁷⁾

Gráfico 4: Evolución PIB p.c. e IPC España 1850-1890



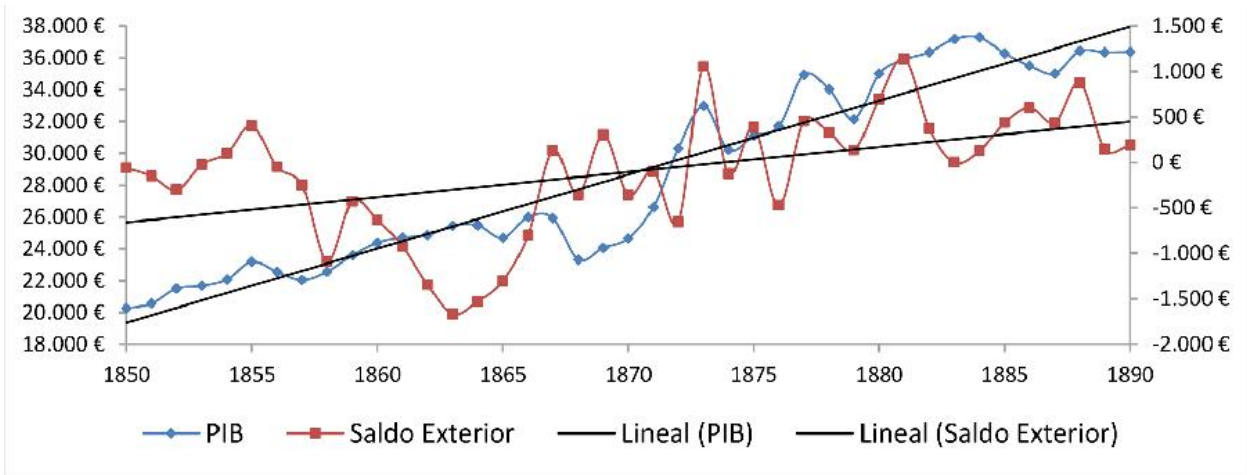
Eje Izquierdo: PIB p.c. en Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia⁹⁾

El ciclo económico de 1850-1890 se caracterizó por su proteccionismo, su precariedad, su reducida capacidad competitiva y su ineficiencia generalizada. Para España, era muy costoso producir, no solo por su retraso en la fase de industrialización y por lo tanto beneficiarse de las economías de escala y la tecnología entre otros, sino también por sus barreras proteccionistas que afectaban directamente a sus productos nacionales. El comercio exterior era muy limitado, con valores de importaciones y exportaciones irrelevantes para el PIB ya que ambas variables representaron el 0% del PIB durante el periodo 1850-1890, derivando en una tasa de apertura muy finita en todo el periodo. La correlación entre el Saldo Exterior y el PIB durante este periodo es muy bajo, 38,79%. La gráfica siguiente, presentando la evolución de ambos indicadores, como sus líneas de tendencia, muestran la independencia de ambos indicadores durante este periodo económico de crecimiento.

Gráfico 5: Evolución PIB y Saldo Exterior España 1850-1890



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

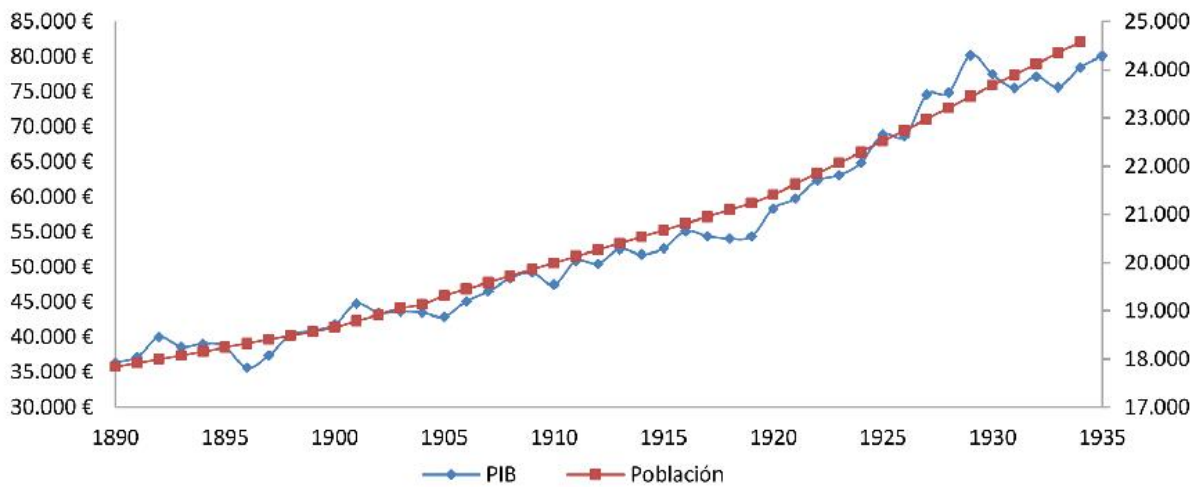
Eje Derecho: Saldo Exterior en millones de Euros 2008

Fuente: Elaboración propia⁹⁾

2. CICLO ECONÓMICO 1890-1935

El reducido carácter competitivo del mercado español, acompañado de la crisis internacional de 1882 y del «Desastre de 1898»¹⁰⁾ implicaron la necesidad de un cambio estratégico del modelo económico español. El periodo entre 1890 y 1914 fue determinante para el futuro de la historia económica española, pues se asentaron las bases del modelo de crecimiento vigente hasta mediados del siglo XX. La presión interna por proteger el producto nacional implicó el freno iniciado durante las décadas anteriores de abrirse al mercado exterior. Se ideó una estructura proteccionista en la que primaba la producción nacional promulgando duros aranceles así como elaborando leyes con el fin de limitar la compra de productos internacionales. La dependencia del PIB sobre la población durante este segundo ciclo se vio reforzada, pues su índice de correlación es de 92,8%, mostrando el impacto del factor humano sobre el PIB, fomentando su crecimiento.

Gráfico 6: Evolución PIB y Población España 1890-1935



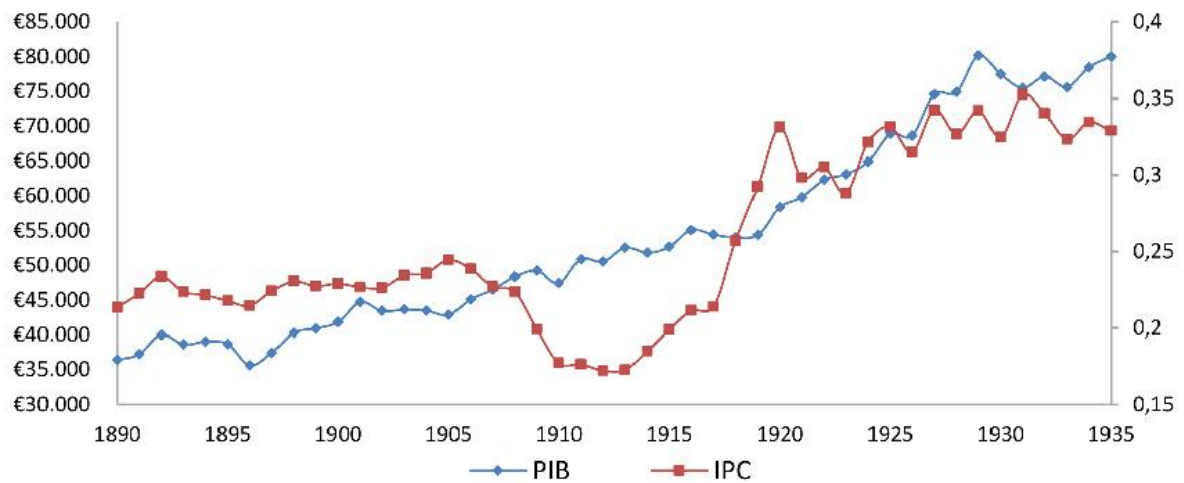
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Población en miles de personas

Fuente: Elaboración propia¹¹⁾

Durante este periodo de crecimiento, la influencia del IPC sobre el PIB fue menor respecto al periodo anterior, manteniendo de al igual una relación positiva de ambos indicadores como queda reflejado en el gráfico 7, así como por su índice de correlación de 66,2%. El índice de precios del consumo creció a un ritmo inferior que el PIB, implicando el incremento del bienestar de la población. En el gráfico 8, se han presentado las evoluciones tanto del IPC como del PIB p.c., siendo el coeficiente de crecimiento de la línea de tendencia de este último indicador con un valor de 29,881 superior al coeficiente de la línea de tendencia del IPC, 0,0031. Por lo que se confirma, durante este segundo periodo de expansión económica, un enriquecimiento de la población superior al incremento del coste de vida.

Gráfico 7: Evolución PIB e IPC España 1890-1935

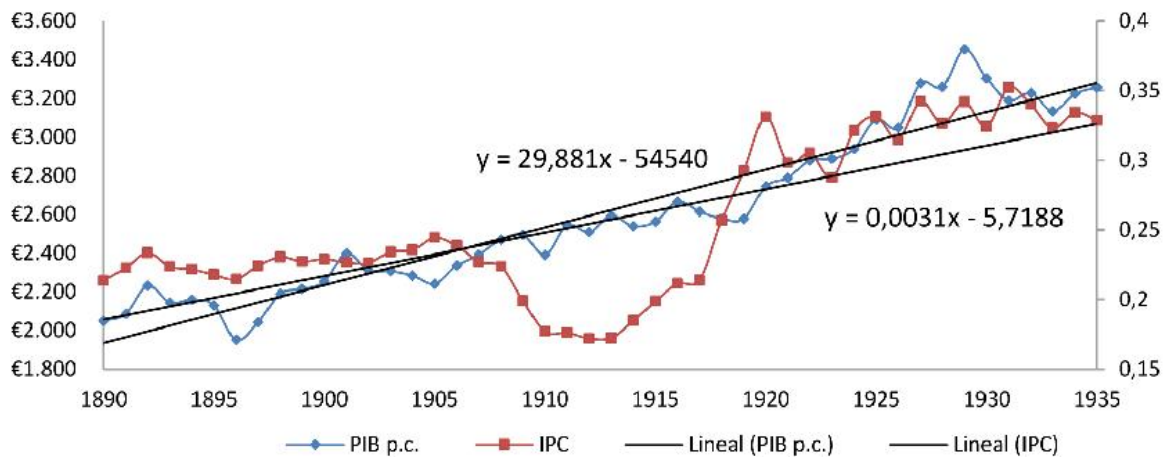


Eje Izquierdo: PIB p.c. en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia¹²⁾

Gráfico 8: Evolución PIB p.c. e IPC España 1890-1935



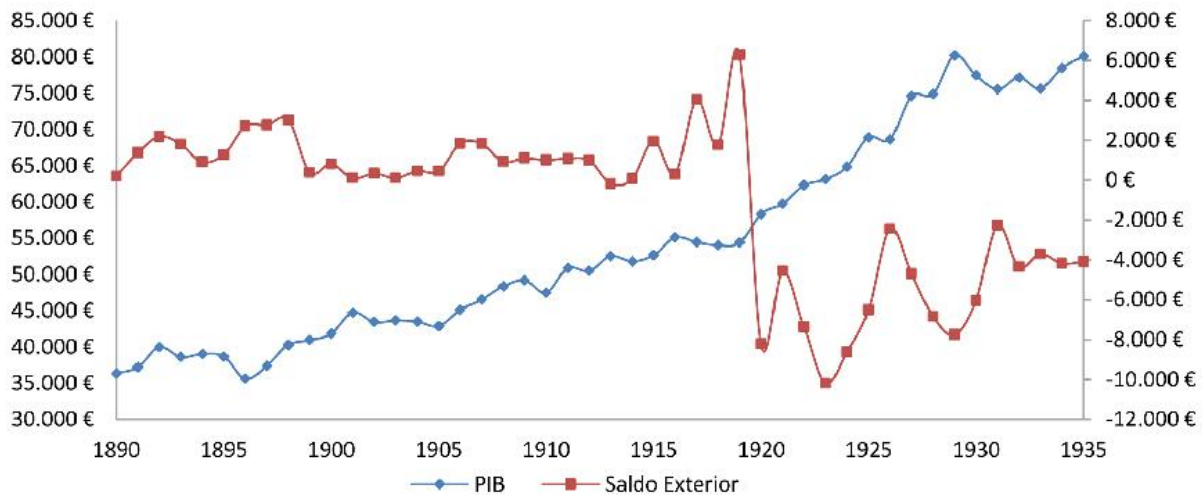
Eje Izquierdo: PIB p.c. en Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia¹³⁾

El proteccionismo del mercado español, derivado de su necesidad de protección del producto nacional, por la falta de competitividad, mantuvo durante este segundo ciclo, una tasa de apertura así como un saldo exterior limitados, teniendo poca relación con la evolución del PIB, con índices de correlación de 32,3% y 28,5% respectivamente. La independencia del PIB respecto al mercado internacional, reflejan la precariedad del modelo económico español. En el gráfico siguiente, se detalla la evolución del PIB y de la balanza comercial entre los años 1890-1935, quedando reflejado por un lado un crecimiento gradual del PIB y el superávit comercial hasta 1920 y el posterior balance negativo. El superávit, derivado del alto nivel proteccionista desde 1890 hasta 1913 y la dependencia del mercado internacional en España durante la Primera Guerra Mundial mientras que a partir de 1918, el déficit comercial causado por la necesidad de importación de bienes productivos. Se observan, por lo tanto dos evoluciones dispares de ambos indicadores, demostrando la independencia del PIB respecto al Saldo Exterior.

Gráfico 9: Evolución PIB y Saldo Exterior España 1890-1935



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Saldo Exterior en millones de Euros 2008

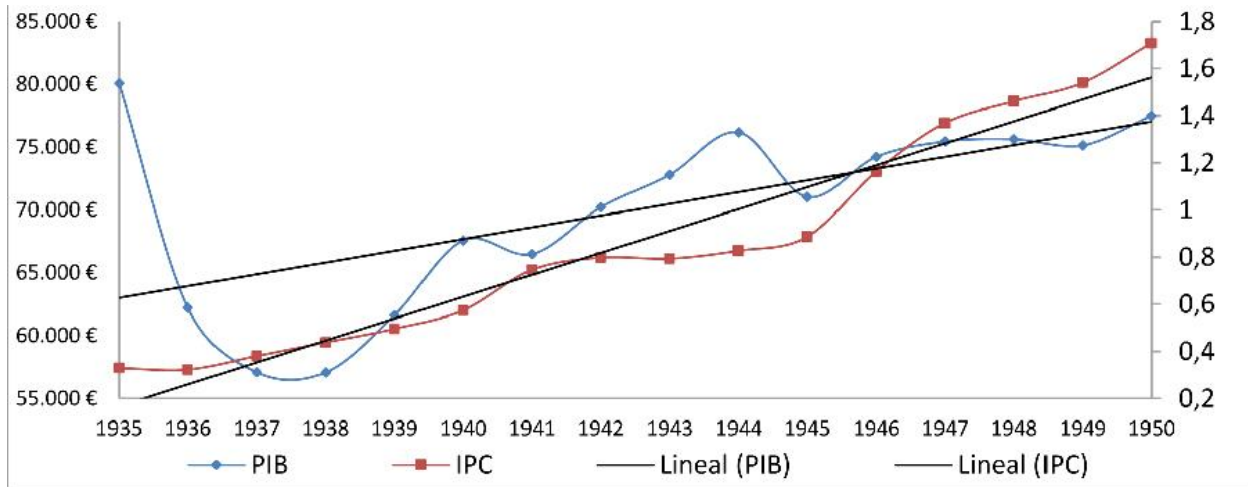
Fuente: Elaboración propia¹⁴⁾

3. CICLO ECONÓMICO 1935-1950

El Crash del 29 y la posterior Guerra Civil llevaron a España a una situación de incertidumbre, considerándose en este estudio un ciclo de crisis, con un territorio dividido y un sistema productivo neutralizado durante los años de guerra. Siguiendo con las políticas del modelo proteccionista, se derivó en la Autarquía. En el periodo comprendido entre 1935 y 1950, se vivió un proceso de desindustrialización, de escasez de recursos productivos y un estancamiento de la economía española, que tornó en una economía de subsistencia, con altas tasas de inflación, con una tasa anual de crecimiento compuesta de 11,6% del IPC que evitaron el hundimiento del producto interior bruto. El crecimiento irreal de la economía española a partir de 1937, aún en plena guerra civil, fue a expensas de un mayor empobrecimiento de la población. En los siguientes gráficos se muestra la evolución tanto del PIB como del IPC, así como las evoluciones del PIB p.c. y del IPC. En el primer gráfico, queda reflejada la escasa relación del PIB y del IPC, confirmado por un índice de correlación de 40,3%, implicando que las altas tensiones del IPC evitaron la caída económica española, dado que la línea de tendencia lineal del IPC tiene una tendencia superior a la

del PIB. Por otra parte, a través del segundo gráfico, se observa la tendencia entre 1935 y 1950 de crecimiento del IPC, mientras que el PIB p.c., con una tendencia negativa, dado que en 1950 no había recuperado el nivel de renta per cápita de 1935, confirma el empobrecimiento de la población.

Gráfico 10: Evolución PIB e IPC España 1935-1950

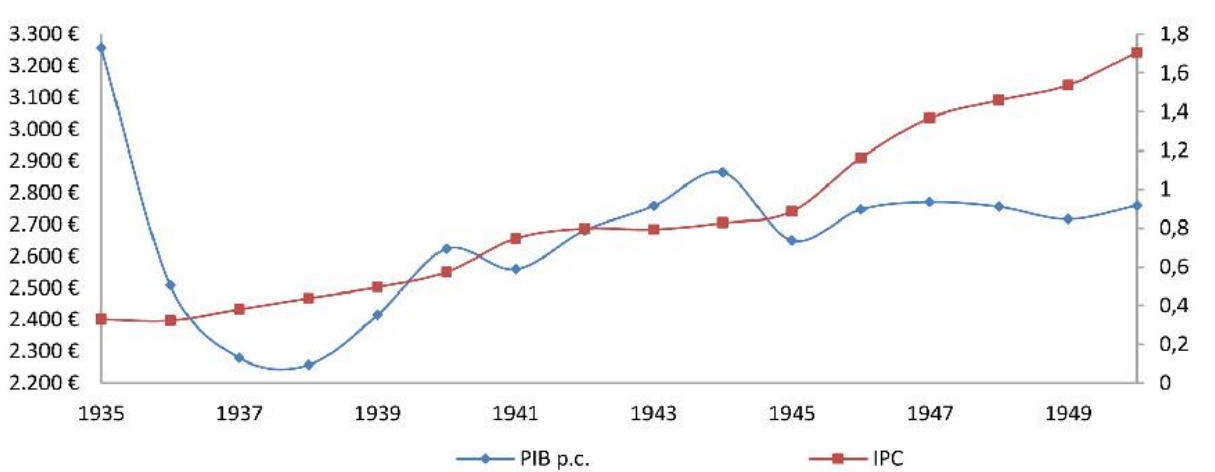


Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia¹⁵⁾

Gráfico 11: Evolución PIB p.c. e IPC España 1935-1950



Eje Izquierdo: PIB p.c. en Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia¹⁶⁾

Finalizado el conflicto, la autarquía impuesta supuso la desvinculación de España del mercado internacional confirmado por el decrecimiento de la tasa de apertura que experimentó una tasa de crecimiento anual compuesta de $-1,7\%$ así como el saldo exterior tuvo un impacto nulo en el PIB, pues la una correlación de ambas variables de $0,9\%$ entre 1935 y 1950, confirma una independencia del comercio internacional con el crecimiento del PIB durante la Autarquía española entre 1935 y 1950.

4. CICLO ECONÓMICO 1950-1977

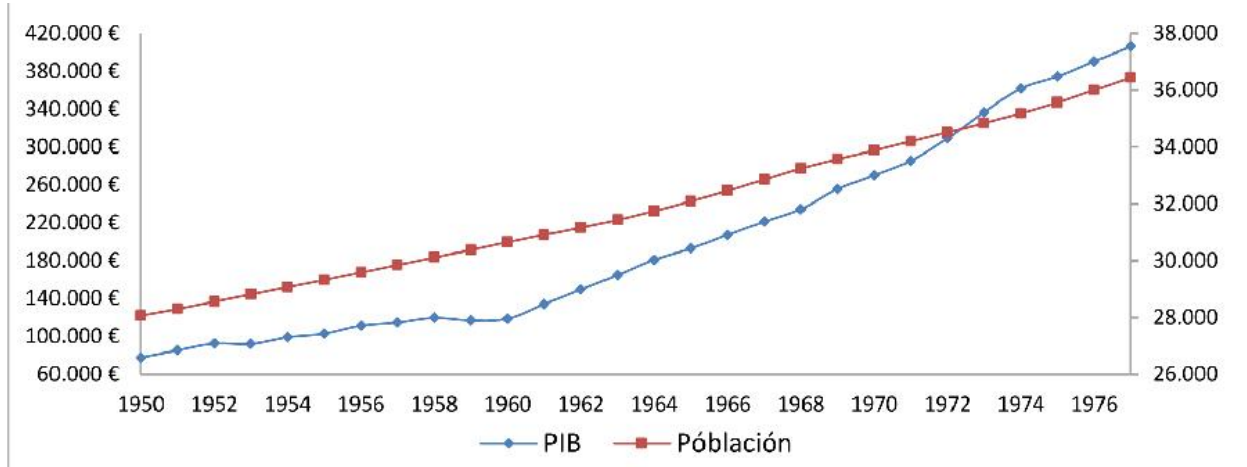
El «Milagro Económico Español» ocurrido a partir de 1959, se considera como punto de partida de la recuperación del retraso respecto al resto de países de Europa. La liberación del mercado español, acompañada de entrada de inversiones extranjeras y del desarrollo del turismo de Sol y Playa, generaron una tasa de crecimiento anual compuesta de $6,3\%$, siendo el valor más elevado del estudio a largo plazo. El cambio social hacia el consumismo motivó el crecimiento de la demanda interna. Durante los 27 años comprendidos entre 1950 y 1977, la correlación entre el producto interior bruto y la población, IPC, saldo exterior y tasa de apertura se vieron fuertemente reforzadas.

El cambio económico producido por esta segunda parte del franquismo, derivó en un cambio ocupacional de la población española, así como un gran flujo migratorio en el terreno español. La población que históricamente había sido agraria, pasó a vivir en grandes suburbios de las ciudades y a emplearse en el sector industrial y en los servicios. Este periodo estuvo fuertemente marcado por la masiva emigración, fundamentalmente masculina, hacia Europa que, a costa de privaciones antológicas, que enviaron remesas a sus familias que aportaron

divisas a una España que las precisaba para pagar importaciones de bienes de capital y de combustibles imprescindibles para crecer. La tasa de natalidad se disparó a partir de los años '60, compensando parcialmente los flujos migratorios al extranjero.

El análisis de la relación entre el PIB y la población, confirma que el desarrollo de la población favoreció el crecimiento económico entre los años 1950 y 1977 a través del análisis gráfico mostrando una tendencia similar de ambos indicadores y del índice de correlación con un valor de 96,4%.

Gráfico 12: Evolución PIB y Población España 1950-1977



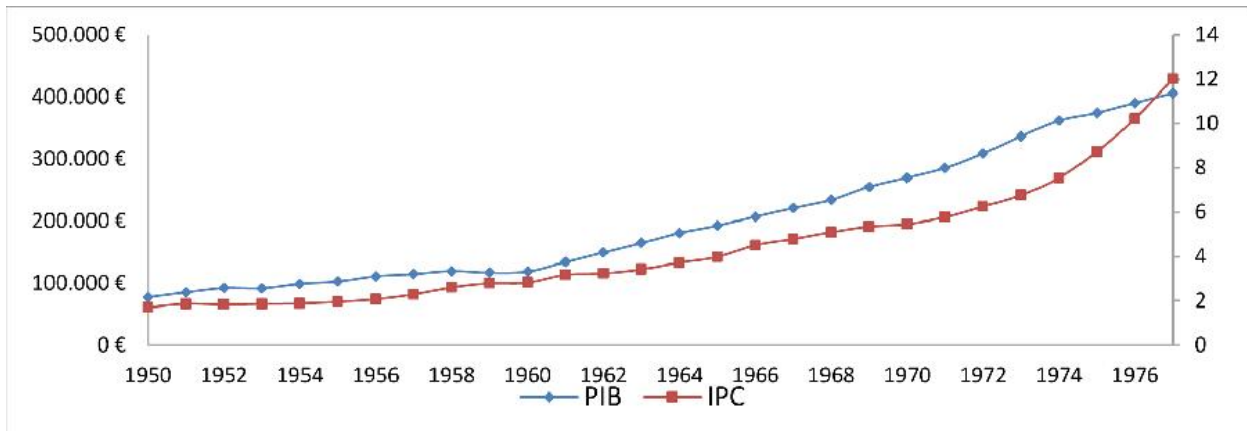
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Población en miles de personas

Fuente: Elaboración propia¹⁷⁾

La tasa anual compuesta de los índices de precios del consumo, 7,5%, siendo 1,2pp mayor que la del PIB, 6,3%, denota su presión por incrementar el desarrollo económico. El estudio de la correlación entre ambas variables es positiva, alcanzando un valor de 93,8%, confirmando que el mayor coste de los bienes de consumo, favoreció el crecimiento del PIB.

Gráfico 13: Evolución PIB e IPC España 1950-1977



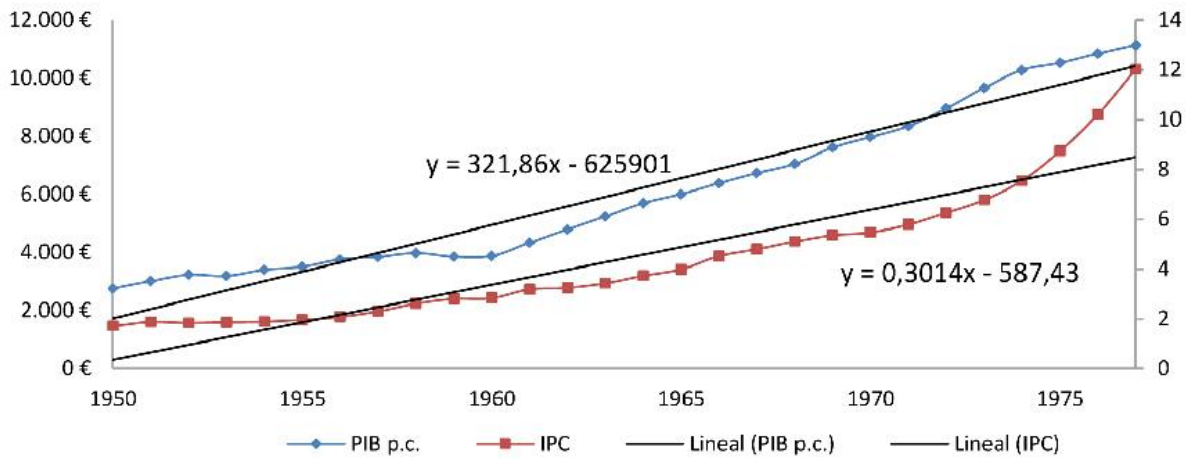
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia¹⁸⁾

La recepción masiva de turistas, consumiendo bienes españoles, y por lo tanto presionando los precios de consumo, no implicaron un crecimiento superior del IPC respecto al PIB p.c., pues según confirman las líneas de tendencia de estos dos indicadores, entre 1950 y 1977 el creciente incremento de la renta de la población fue superior al incremento de los bienes de consumo, con coeficientes de 321,86 y 0,3014 respectivamente.

Gráfico 14: Evolución PIB p.c. e IPC España 1950-1977



Eje Izquierdo: PIB p.c. en Euros 2010

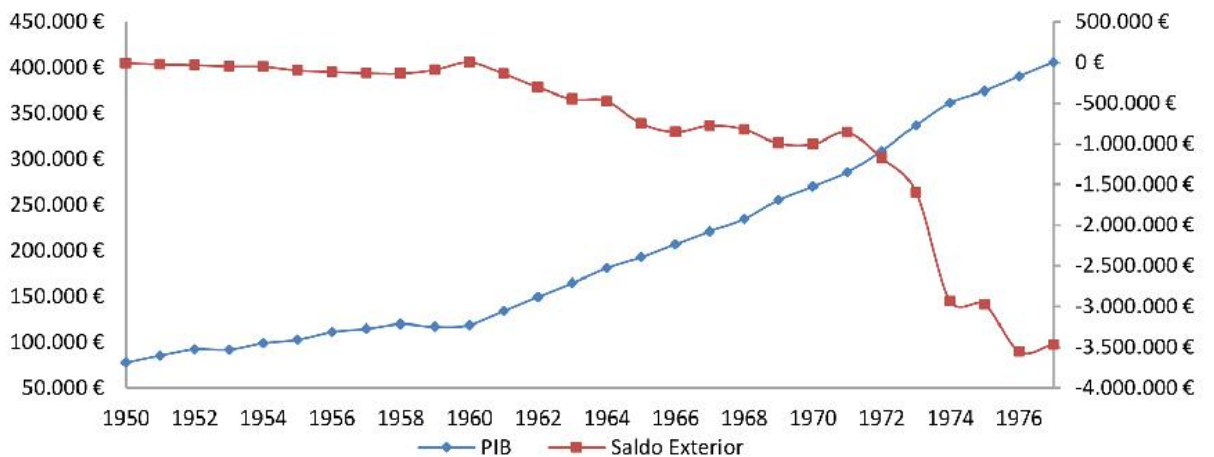
Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia¹⁹⁾

La lucha para recuperar el retraso parecía triunfal, aunque la deficiencia de la modernización de los sistemas de producción e industrialización no fueron objetivos del desarrollo español. Motivado por el hecho de que para España era más barato importar que producir, existe una relación inversamente proporcional entre el saldo exterior y el PIB. A mayor déficit comercial, mayor es el PIB. El desarrollo del turismo, implicó la entrada masiva de divisas, compensando la balanza de servicios cerca del 75% la balanza de pagos. Entre 1953 y 1973, España paso de recibir 4 millones de turistas a 34 millones.

Se presenta una relación inversa entre la evolución del Saldo Comercial y el Producto Interior Bruto Español entre 1950 y 1977, con un índice de correlación de ambos indicadores de 86,7%. Durante la primera década del segundo régimen franquista, las exportaciones españolas compensaban parcialmente las importaciones implicando un saldo comercial cercano a 0. Fue a partir de 1960, en el que se implantó el plan de desarrollo, en el que el resultado negativo del saldo exterior se disparó al igual que el resultado positivo del Producto Interior Bruto. En este caso, a mayor déficit comercial, mayor era el PIB.

Gráfico 15: Evolución PIB y Saldo Exterior España 1950-1977



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Saldo Exterior en millones de Euros 2008

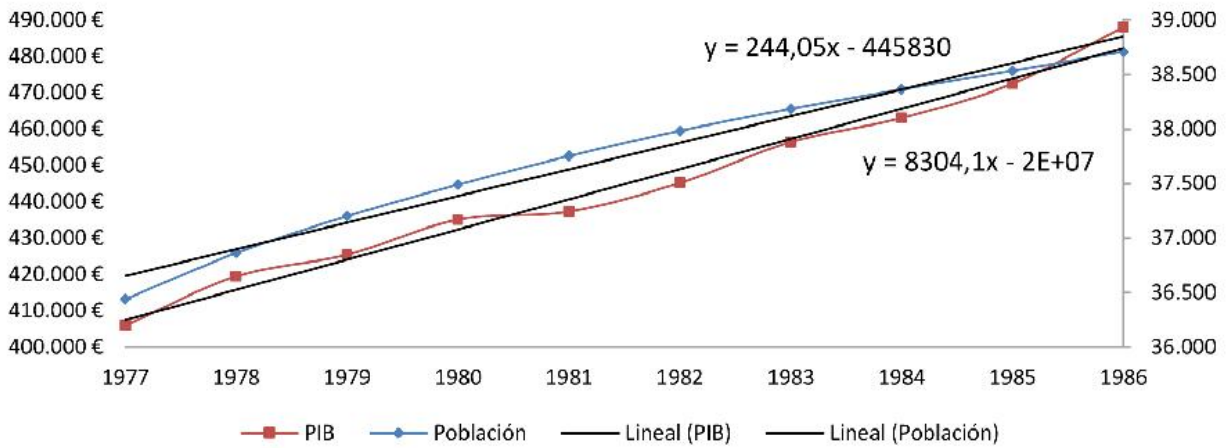
Fuente: Elaboración propia²⁰⁾

5. CICLO ECONÓMICO 1977-1986

Desde principios de los años '70, las ineficiencias estructurales lastraban cada vez más la economía española. La primera crisis internacional del petróleo, desatendida por la crisis política derivada de la muerte del general Franco comportó en España a una nueva situación de inestabilidad.

La interrelación entre el PIB y la Población permaneció durante este periodo ya que el factor humano seguía siendo el pilar de producción en sustitución de la escasa mecanización. En el gráfico 20, se ha presentado la evolución tanto del PIB como de la Población en el que se observa, un mayor ritmo de crecimiento por parte del PIB que de la población, ya que sus coeficientes de crecimiento son de 8.304 y 244 respectivamente. El índice de correlación de los dos crecimientos es de 94,8%, lo que justifica una parcial relación.

Gráfico 16: Evolución PIB y Población España 1977-1986



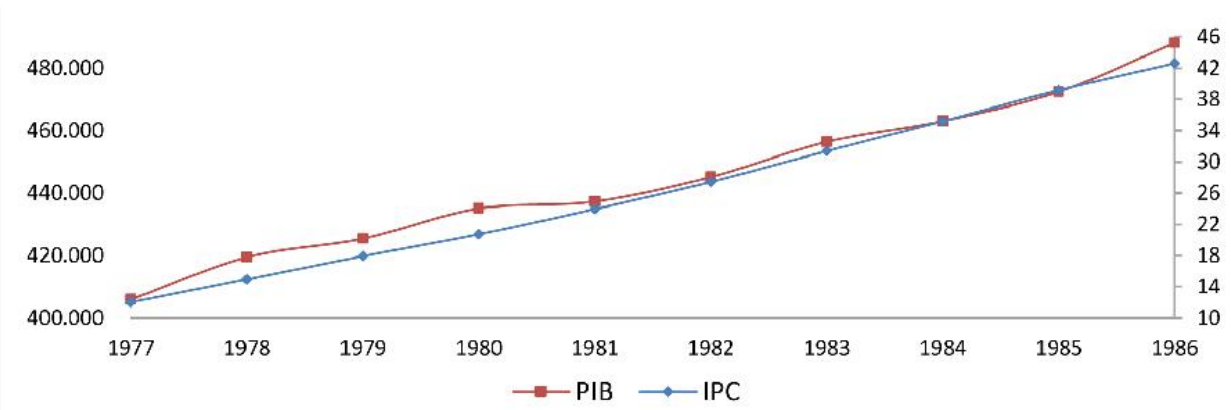
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Población en miles de personas

Fuente: Elaboración propia²¹⁾

Esta fase se consideró de desindustrialización, y de crecimiento económico irreal, dado que el crecimiento del Producto Interior Bruto durante este periodo, 1977-1986, vino principalmente motivado por el crecimiento del IPC. El análisis gráfico, así como el estudio empírico, muestra dicha relación directa. A través del siguiente gráfico, se observa, una tendencia similar de ambas variables. El índice de correlación es del 98,6%, siendo un valor muy cercano al 100%, confirma la afirmación expuesta de que el crecimiento del PIB se justificó por el crecimiento del IPC.

Gráfico 17: Evolución PIB e IPC España 1977-1986



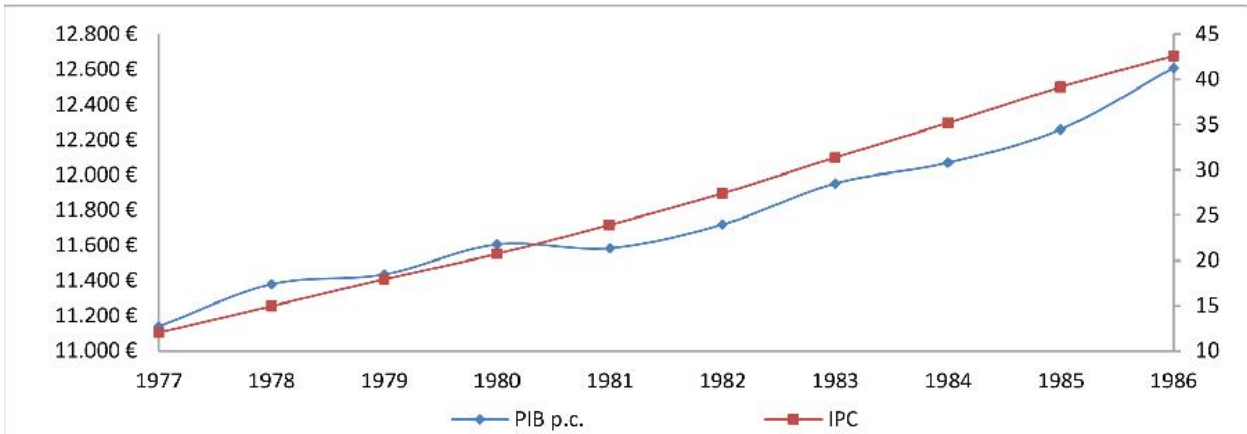
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia²²⁾

Se consideró este periodo de crisis de nueve años de duración, entre 1977 y 1986, estando fuertemente marcada por el empobrecimiento de la población. La tasa de crecimiento anual compuesta del IPC del 15,1%, 10,8 veces mayor que la del PIB p.c. del 1,4%, derivó en altas presiones inflacionistas, implicando el empobrecimiento de la sociedad española. Mientras que el índice de precios del consumo incrementó 255% en nueve años, el PIB per cápita siguió un incremento de un 13%.

Gráfico 18: Evolución PIB p.c. e IPC España 1977-1986

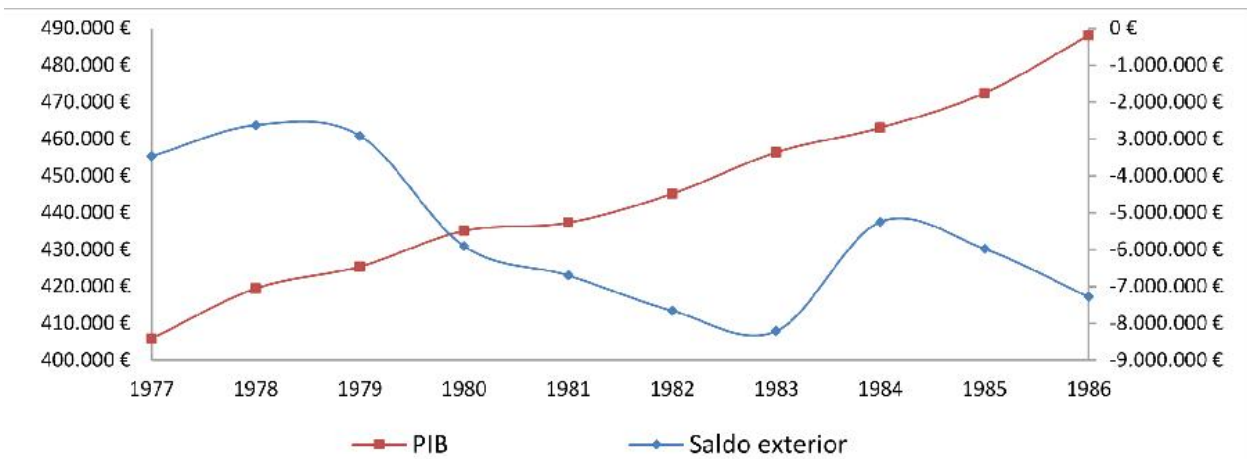


Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia²³⁾

El saldo exterior fue el resultado de las diferentes medidas tomadas para mitigar la crisis española vivida durante este ciclo económico, su importe se vio impulsado por la devaluación de la peseta. Su reducción en 1983, fue el resultado de las medidas impuestas buscando de reducción del déficit comercial y por lo tanto de la creciente deuda pública. Como se puede comprobar gráficamente, no existe relación entre la evolución del producto interior bruto y el saldo comercial durante los años 1977 y 1986. El análisis del índice de correlación con un valor de 45,2% demuestra la afirmación entre la inconexión de las evoluciones de ambas variables.

Gráfico 19: Evolución PIB y Saldo Exterior España 1977-1986



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Saldo Exterior en millones de Euros 2008

Fuente: Elaboración propia²⁴⁾

6. CICLO ECONÓMICO 1986-2007

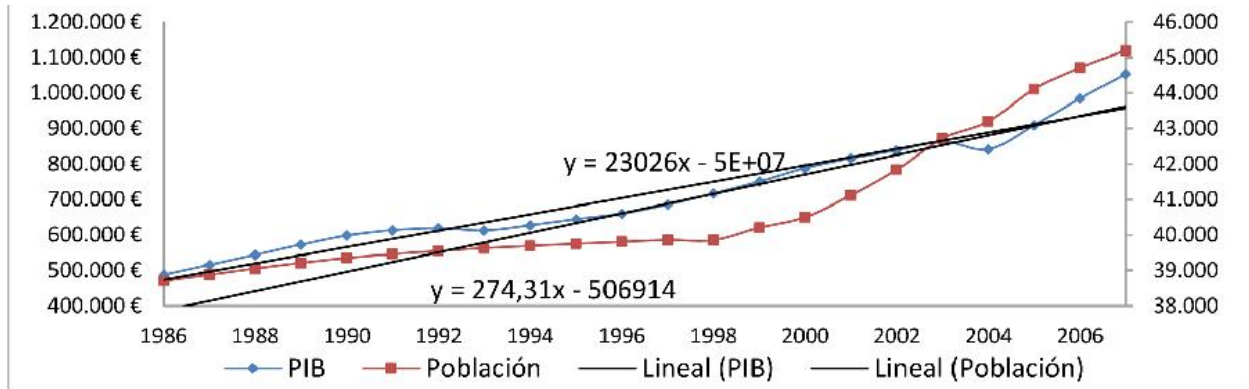
La entrada de España en la Comunidad Económica Europea, en 1986 y posteriormente en la Unión Monetaria Europea tuvo un efecto de carácter inmediato tanto por la captación de ayudas económicas, como por la globalización del sistema bancario y la recuperación de fiabilidad en el mercado español que conllevaron la entrada de capitales extranjeros y la liberación de los sistemas financieros resultaron en una mayor capacidad de endeudamiento de la población incentivando fuertemente la demanda interna.

Se propiciaron actividades menos expuestas a la competencia internacional en detrimento de actividades manufactureras. El turismo siguió teniendo un gran peso en la economía, consolidándose España como segundo destino turístico mundial. El elevado superávit de la balanza de servicios derivado del turismo permitió parcialmente compensar el cada vez mayor déficit comercial. La persistencia del carácter obsoleto del sector industrial²⁵⁾ seguía suponiendo a España un menor coste comprar en el exterior que producir en España. Entre 1986 y 2007, se potenció además, al igual que en otros países, el sector inmobiliario.

Los dos pilares de crecimiento, turismo y construcción permitieron la creación de siete millones de puestos de trabajo, sustentados en la mano de obra poco cualificada y aportando un valor añadido muy deficiente fomentando y regularizando la entrada masiva de inmigrantes: según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, se contabilizó la recepción de casi cinco millones de personas entre 1986 y 2007. El análisis de las variables PIB y población, muestran un grado de similitud, ya que ambos indicadores, crecieron con un ritmo mucho más acelerado durante los últimos años del período. En el caso del PIB se ha distinguido el año 1998 como inicio de este nuevo ciclo de crecimiento mientras que en el caso de la población se ha marcado un año más tarde, el año 1999. En el gráfico 14, se ha presentado la evolución tanto del PIB como de la población en el que se observa, un mayor ritmo de crecimiento por parte del PIB ya que sus coeficientes de crecimiento son de 23.026 y 274 respectivamente. El índice de correlación de los dos indicadores es del 90,4%, lo que justifica una relación

positiva y de dependencia entre ambas variables y confirmando que el porvenir del producto interior bruto se vio fuertemente motivado por el incremento de la población, su consecuente participación en el mercado laboral e impulso de la demanda interna derivada principalmente de la capacidad de endeudamiento.

Gráfico 20: Evolución PIB y Población España 1986-2007



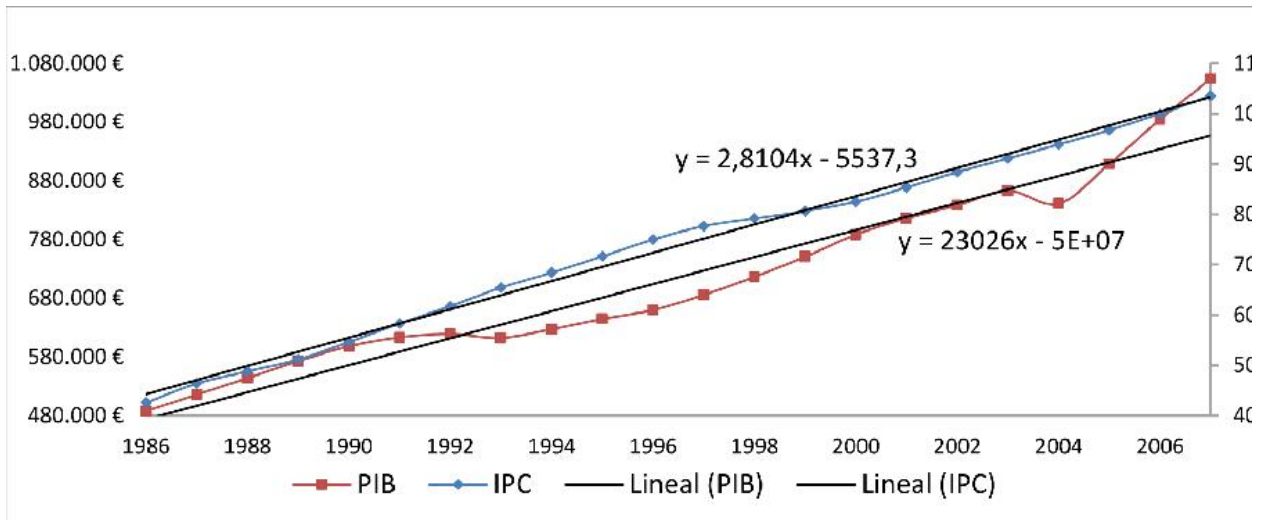
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Población en miles de personas

Fuente: Elaboración propia²⁶⁾

El análisis gráfico, así como empírico muestra una relación positiva entre el PIB y el IPC así como el crecimiento del PIB se justifica parcialmente a través del crecimiento del IPC puesto que su índice de correlación es del 92,7%. Ambos indicadores, entre 1986 y 2007 siguieron un crecimiento positivo estable, siendo superior el PIB que el IPC. La comparación entre los coeficientes de las tendencias crecimiento demuestra dicha afirmación puesto que el coeficiente del PIB es de 23.026 mientras que el del IPC es de 2,8104. La relación directa de ambos indicadores, así como el mayor ritmo de crecimiento del PIB que el IPC, implican el descenso del coste de vida motivado por el mayor incremento del PIB en relación al IPC. Se considera importante recordar que este contexto fue acompañado por la muchísima mayor capacidad de endeudamiento favorecida por la relajación en las condiciones crediticias exigidas a los demandantes de préstamos, favoreciendo fuertemente la demanda interna. El enriquecimiento de la población superior al incremento del coste de vida, se confirma por el análisis gráfico de las variables PIB p.c. e IPC, en el que de nuevo se presenta un mayor ritmo de crecimiento por parte del PIB p.c. que del IPC, con coeficientes de crecimiento de las tendencias lineales de 439,18 y 2,8104 respectivamente.

Gráfico 21: Evolución PIB e IPC España 1986-2007

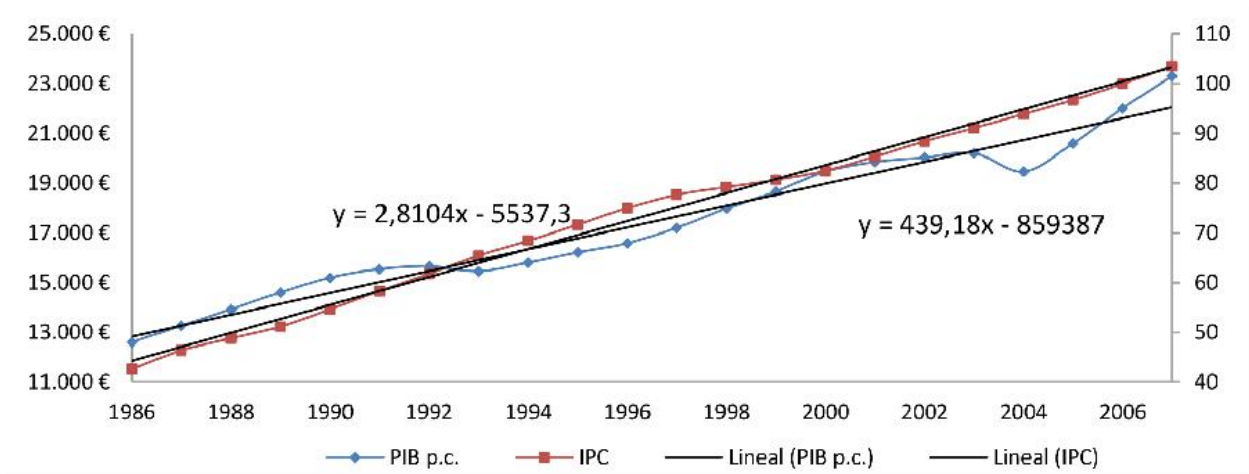


Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia²⁷⁾

Gráfico 22: Evolución PIB p.c. e IPC España 1986-2007



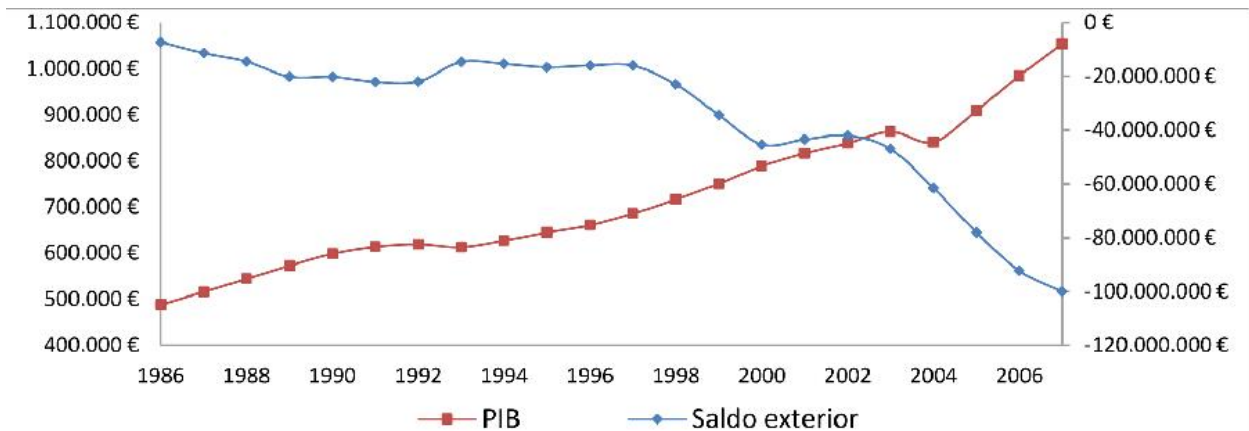
Eje Izquierdo: PIB p.c. en Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia²⁸⁾

En el siguiente gráfico se presenta la tendencia del PIB y Saldo Comercial observándose una relación inversa, a mayor PIB, mayor déficit del saldo comercial. Entre 1986 hasta 1991, mientras que el producto interior bruto crecía, menor era el importe del saldo comercial. La crisis de 1992, implicó un crecimiento del producto interior bruto más reducido y el saldo comercial se estabilizó. Sin embargo, durante la última década en la que se presenta una aceleración del ritmo de crecimiento del PIB, así como el saldo comercial se multiplicó hasta llegar a límites históricos. La relación de estos indicadores con el estudio de correlación, con un valor de 88,4%, confirma que se presentó una relación inversa y de dependencia parcial de ambos indicadores entre 1986 y 2007.

Gráfico 23: Evolución PIB y Saldo Exterior España 1986-2007



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

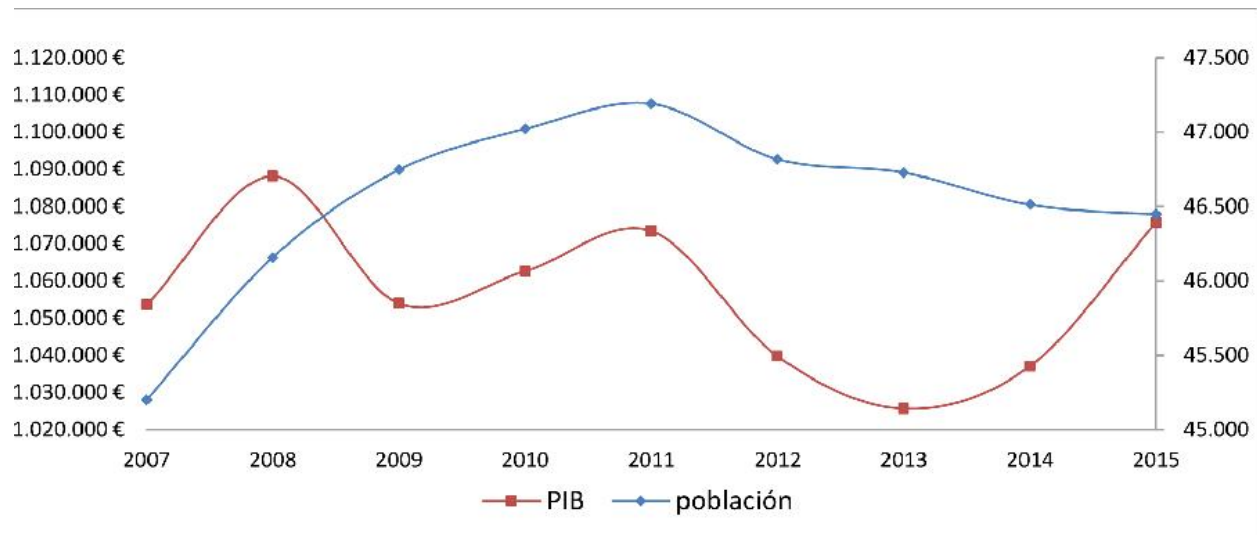
Eje Derecho: Saldo Exterior en millones de Euros 2008

Fuente: Elaboración propia²⁹⁾

7. CICLO ECONÓMICO 2007-2015

La economía española era en 2007 todo optimismo³⁰⁾, con una población activa considerada como plenamente empleada, según estándares españoles ya que la tasa de desempleo nunca fue inferior al 7,9%³¹⁾, unas políticas fiscales favorables así como unos pilares de crecimiento que parecían ser inagotables. Sin embargo, el modelo de consumismo español no había considerado que se había sustentado en el gran aumento de actividades aportando poco valor añadido, incentivando el excesivo endeudamiento, inasumible, así como la recepción de una inmigración que en realidad no podía ser absorbida dado que el número de parados se multiplicó 2,8 en tan solo ocho años, entre 2007 y 2015. Es decir, España había seguido un proceso de globalización desequilibrada. El estudio de la relación entre el PIB y la población muestra una gran independencia entre ambos indicadores, siguiendo ambos dos tendencias totalmente dispares. Mientras que el PIB entró en su primera contracción, la población seguía creciendo. Fue a partir de 2011 en el que el PIB decreció, al igual que la población, aunque el primero volvió a crecer en 2014 y la población seguía decreciendo. Empíricamente, el índice de correlación entre 2007 y 2015 es de 0,5%, siendo el valor más reducido de los 165 años estudiados. La independencia de estos indicadores entre 2007 y 2015 marca un punto de inflexión en la relación entre ambos indicadores, pues desde 1850, se ha presentado a mayor población mayor ha sido el PIB.

Gráfico 24: Evolución PIB y Población España 2007-2015



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

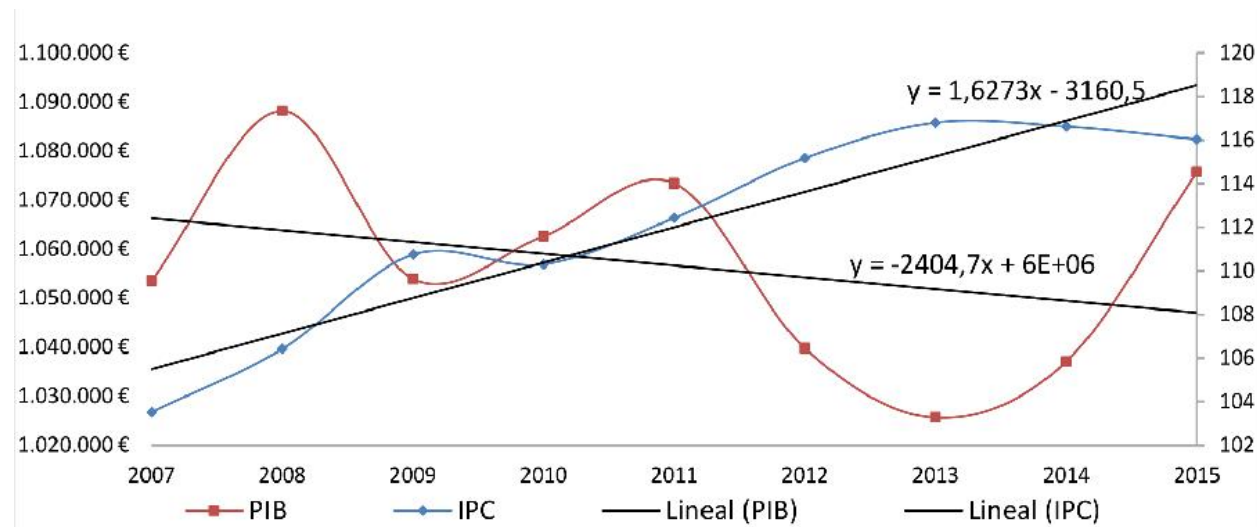
Eje Derecho: Población en miles de personas

Fuente: Elaboración propia³²⁾

Durante este último ciclo de crisis, las obligaciones derivadas de la pertenencia de España a la Unión Económica y Monetaria, no permitieron a España retomar un modelo proteccionista asumido anteriormente en periodos de incertidumbre. Sin embargo, puede afirmarse que en esta fase de crisis económica, el crecimiento del producto interior bruto, con una tasa anual de crecimiento compuesto de 0,3% fue potenciado por el crecimiento de la inflación puesto que la tasa de crecimiento anual compuesto del IPC fue de 1,4%, 1,1 puntos porcentuales superior al PIB y por lo tanto derivando en un empobrecimiento de la población.

El estudio de la relación entre el PIB y el IPC muestra gráficamente al igual que el estudio empírico una no correlación entre ambas variables, puesto que su índice de correlación es de 22,6%. En tendencias generales, mientras que el producto interior bruto decreció con un coeficiente de $-2.404,7$, el IPC creció con una tendencia de $1,62$. El mayor decrecimiento del PIB sucedió entre 2011 y 2013, en el que contrariamente, la inflación creció, implicando una menor caída del PIB en detrimento del coste de vida de la población y derivando en un empobrecimiento generalizado. A partir de 2013, mientras que el PIB creció, el IPC decreció, pareciendo que ambos indicadores mantuviesen una relación inversamente proporcional, puesto como se ha descrito desde 2011, mientras que el PIB creció el IPC decreció e inversamente. Anteriormente, entre 2008 y 2010, esta relación puede confirmarse, pues tanto en 2008 como en 2009, mientras que el PIB creció el IPC decreció e inversamente. Los años 2007 y 2011, no confirman dicha relación inversa ya que ambos indicadores crecieron, la inflación a mayor velocidad que el PIB. Estos dos años pueden ser considerados como excepcionales en el periodo de crisis analizado, pues en 2007, la crisis económica mundial debilitó la economía española, sin impactarle directamente, así como el año 2011 estuvo fuertemente influido por los esfuerzos realizados por el Gobierno en el Plan E, desvirtuando las tendencias reales de ambos indicadores a través de la inyección de fondos. Por ello, aunque se presente una no relación de ambos indicadores, queda reflejada una tendencia de conducta inversa.

Gráfico 25: Evolución PIB e IPC España 2007-2015



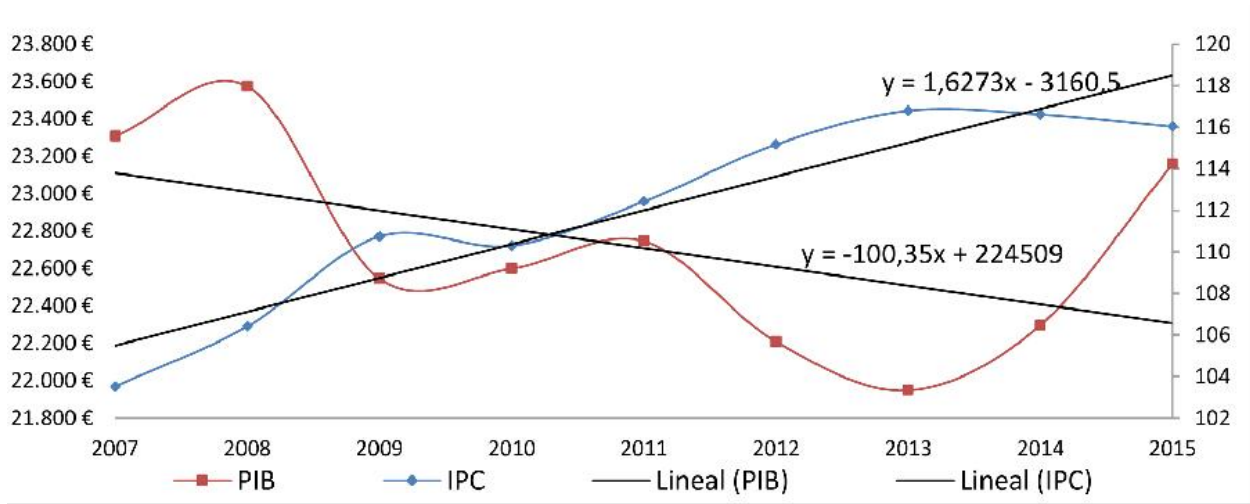
Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia³³⁾

Este periodo se caracterizó por un empobrecimiento de la población, derivado de la debilitación de la economía española, acompañada por un incremento de la inflación. En el gráfico 26, se presentan las evoluciones tanto del PIB p.c. como del IPC entre 2007 y 2015, en el que queda reflejado un decrecimiento del PIB p.c., con un coeficiente de crecimiento de $-100,35$ respecto a una tendencia de crecimiento del IPC de $1,6273$.

Gráfico 26: Evolución PIB p.c. e IPC España 2007-2015



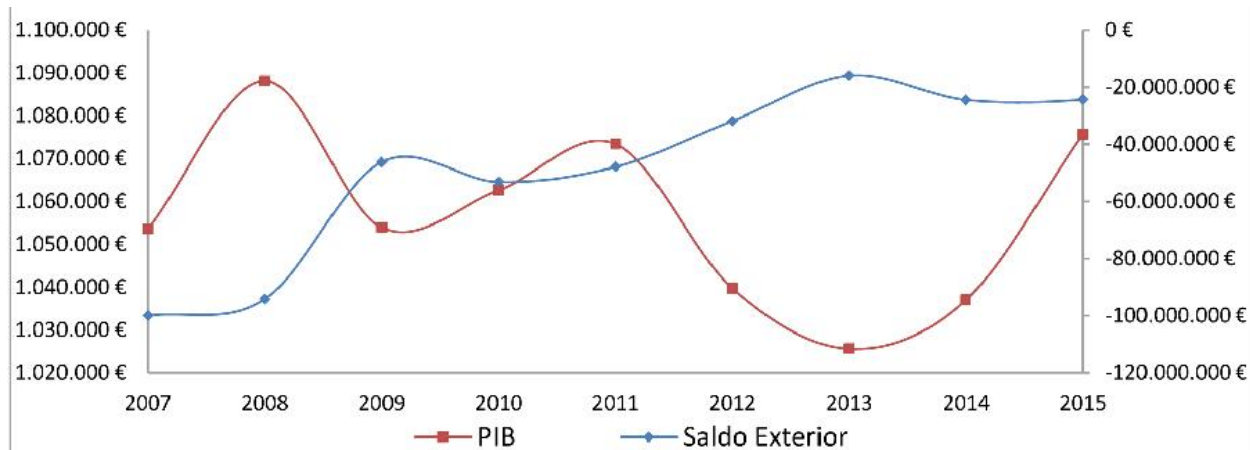
Eje Izquierdo: PIB p.c. en Euros 2010

Eje Derecho: IPC en Base 2006

Fuente: Elaboración propia³⁴⁾

El elevado déficit comercial se vio mejorado entre los años 2007 y 2015 pues la contracción del desarrollo económico derivó en un descenso de las importaciones, así como la mejora de las exportaciones sustentadas en un aumento de la competitividad provocado por la precarización laboral, abaratamiento del despido y enquistamiento de la contratación temporal, reduciendo por lo tanto los salarios reales, implicando una tasa de crecimiento anual compuesto de $-26,4\%$ del saldo exterior. En el siguiente gráfico se presenta la tendencia del PIB y saldo comercial durante este periodo de recesión, en el que no se observa una relación de las tendencias directa, puesto a mayor PIB, el saldo comercial se presenta estable, aunque a menor PIB, menor fue el déficit del saldo comercial. La independencia de estos indicadores se ha verificado a través del estudio de correlación, con un valor de $28,2\%$.

Gráfico 27: Evolución PIB y Saldo Exterior España 2007-2015



Eje Izquierdo: PIB en millones de Euros 2010

Eje Derecho: Saldo Exterior en millones de Euros 2008

Fuente: Elaboración propia³⁵⁾

III. CONCLUSIONES

Al término de este recorrido por los diferentes ciclos económicos en torno a la relación entre el crecimiento económico y la población, el índice de precios del consumo, el producto interior bruto per cápita y el saldo exterior, se pueden destacar varias tendencias importantes que han aparecido a lo largo del estudio.

1. En 1850, economías como la inglesa, la francesa o la belga tenían ya una presencia en el contexto internacional mientras que España

seguía arraigada en el mercado nacional. La inestabilidad política sucedida en el siglo XIX hasta mitades del siglo XX, derivada de la consecución de Guerras Carlistas y pronunciamientos militares así como de la guerra civil, movimientos obreros y su réplica en la violencia empresarial y la autarquía impuesta en la primera fase del régimen franquista, desfavorecieron el desarrollo tanto económico como industrial. Todo ello no propició a que España tomase una posición destacada en el proceso de crecimiento mundial iniciado tras la segunda guerra mundial.

2. Tal y como se ha señalado en la introducción, se presenta un mismo patrón seguido por la economía española, diferenciando las diferentes oleadas de crecimiento así como de inestabilidad económica, mostrando por un lado el crecimiento económico sustentado en motores de crecimiento, mientras que en otros periodos económicos, la inestabilidad económica española, representada por la evolución del PIB apoyándose en altas tasas inflacionarias, minimizando la posible recesión económica y reduciendo la calidad de vida de la población y potenciando su empobrecimiento.

3. Ante un contexto de incertidumbre tanto nacional como internacional, España ha optado de forma reiterada por el proteccionismo, con el fin de evitar grandes impactos en su economía, protegiendo su producto nacional a través de diferentes políticas e implementación de aranceles. Principalmente modelos proteccionistas fueron protagonistas desde el siglo XIX hasta mitades del siglo XX, implementando la Autarquía en 1935, siguiendo un modelo nacionalista del capitalismo en el que se marcó un mayor retraso respecto a los países de Europa Occidental, lo que unido a la falta de un auténtico espíritu burgués, en el siglo XIX y en las primeras décadas del XX, delimitó un marco no favorable a la inversión y al emprendimiento.

4. Se considera el año 1959 como punto de inflexión de la economía española, apoyándose por primera vez en mercados internacionales e impulsado nuevos motores de crecimiento, liderado por el turismo y el sector inmobiliario posteriormente.

5. Propiciando el auge de actividades menos expuestas a la competencia internacional en detrimento de las actividades manufactureras de bienes comerciales, España tiene uno de los capitales humanos menor formados de Europa, siendo este factor humano además, impulsor de la economía española desde 1850 hasta 2007, siendo entre 2007 y 2015 una diferencia en el comportamiento de la economía, PIB, y la población dado que se muestra a lo largo del estudio una relación positiva entre ambos indicadores, implicando un crecimiento del PIB justificado por el crecimiento de la población.

6. El retraso de la modernización y de la estructura del aparato industrial, impulsó una estructura comercial deficitaria a partir del aperturismo español, derivado de su alto grado de dependencia en mercado exterior, siendo para España más costoso en términos monetarios que producir.

7. El modelo cíclico reiterado durante los pasados 165 años con periodos de crecimiento interrumpidos por ciclos de desestabilización, denota las ineficiencias y deficiencias del modelo económico español. A su vez La continua ausencia de inversión en I+D+i, recuperando el crecimiento económico a través de actividades obsoletas, manifiesta la necesidad de cambio sistémico. Es preciso diseñar una estructura basada en la intensificación del alto valor añadido con el fin de abaratar el coste de producción y por lo tanto buscar el posible triunfo del producto nacional español en el exterior y por lo tanto un crecimiento sostenible a largo plazo de la economía española.

8. Con este bagaje y en la actual situación de crisis inacabada, cabe preguntarse el papel que podrá desempeñar la economía española en un escenario en el que la tecnología y la productividad van a desempeñar un creciente protagonismo, ámbitos en los que España lastrada por una cuantiosa deuda exterior (165% del PIB) y por sus compromisos de reducción de su déficit con Bruselas, no ha demostrado tener una excesiva experiencia.

IV. ANEXOS

Estudio Tasa de Crecimiento anual compuesto

| CAGR | PIB | IPC | SaldoExterior | PIB p.c. | Población | Grado Apertura |
|-----------|-------|-------|---------------|----------|-----------|----------------|
| 1850-1890 | 1,5% | 0,7% | 3,0% | 1,0% | 0,4% | 2,9% |
| 1890-1935 | 1,8% | 1,0% | 7,0% | 1,0% | 0,7% | -1,7% |
| 1935-1950 | -0,2% | 11,6% | 5,2% | -1,1% | 0,9% | -1,7% |
| 1950-1977 | 6,3% | 7,5% | 24,8% | 5,3% | 1,0% | 4,6% |
| 1977-1986 | 2,1% | 15,1% | 8,6% | 1,4% | 0,7% | 2,1% |
| 1986-2007 | 3,7% | 4,3% | 13,3% | 3,0% | 0,7% | 1,9% |
| 2007-2015 | 0,3% | 1,4% | -26,4% | -0,1% | 0,3% | 1,1% |

Fuente: Elaboración propia

Estudio Índices de Correlación

| Correlación | PIB-Población | PIB-IPC | PIB -Saldo Exterior | PIB-Grado de Apertura | PIB - PIB p.c. |
|-------------|---------------|---------|---------------------|-----------------------|----------------|
| 1850-1890 | 89,38% | 78,73% | 30,79% | 61,34% | 98,88% |
| 1890-1935 | 92,83% | 66,17% | 28,54% | 32,27% | 96,86% |
| 1935-1950 | 36,73% | 40,32% | 0,88% | 15,17% | 84,52% |
| 1950-1977 | 96,41% | 93,79% | 86,65% | 89,57% | 99,87% |
| 1977-1986 | 94,84% | 98,59% | 45,23% | 59,54% | 98,95% |
| 1986-2007 | 90,42% | 92,69% | 88,43% | 76,04% | 98,36% |
| 2007-2015 | 0,45% | 22,57% | 28,20% | 4,15% | 71,14% |
| 1850-2015 | 82,3% | 95,1% | 70,2% | 78,8% | 99,2% |

Fuente: Elaboración propia

V. BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO PÉREZ, E. (coord.) (1998). *Retos del Estado del Bienestar en España a finales de los noventa*. Madrid: Tecnos.
- ARBELO, A. (1962). *La mortalidad de la infancia en España 1901-1950*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto Balmes de Sociología y Dirección General de Sanidad.
- CATALÁN, J. (1993). Economía e industria: la ruptura de posguerra en perspectiva comparada. *Revista de Historia Industrial*.
- CARMONA, J., y ROSÉS, J.R. (2011). Was Land Reform Necessary? Access to Land in Spain, 1860 to 1931. *Working Papers in Economic History*, Universidad Carlos III de Madrid.
- CEBRIÁN, M. (2009). *Los determinantes de los flujos migratorios internacionales: el caso español, 1995-2007*, Principio N14/2009.
- COMÍN, F. (1985). *Fuentes Cuantitativas para el estudio del sector público en España 1801-1980*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Consejo de Economía Nacional (1925). *Aranceles de aduanas para la península e islas Baleares y repertorio para su aplicación*. Madrid.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1985). La mortalidad en la Guerra Civil Española. *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 1, 41-55.
- DOPICO, F. (1987). Regional Mortality Tables for Spain in the 1860s. *Historical Methods*, 4, 173-179.
- ECHEVERRI DAVILA, B. (1993). *La gripe española. La pandemia de 1918-1919*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991). *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza Universidad.
- FRAILE, P. (1991). *Industrialización y Grupos de Presión. La economía política de la protección en España 1900-1950*. Madrid: Alianza.
- FRAILE, P., y ESCRIBANO, A. (1998). The Spanish 1898 Disaster: The drift towards national-protectionism, *Economic History and Institutions Series 01, Working Paper 98-03*.
- GARCÍA SANZ, Á. (1981). El comercio exterior de exportación en la economía española, 1850-1914. Madrid, Anales del CUNEF (1980-81).
- HERRANZ, A., y D. TIRADO. (1996). La restricción exterior al crecimiento económico español (1870-1913). *Revista de Historia Económica*, 14 (1), 11-49.
- MALUQUER MOTES, J. (2013). La inflación en España. Un índice de precios de consumo, 1830-2012. *Estudios de Historia Económica*, 64, Madrid, Banco de España.
- MITCHELL, B. R. (1975). *European Historical Statistics, 1750-1970*. Londres: Macmillan.
- NADAL OLLER, J. (director) (2003). *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*. Madrid: Fundación BBVA-Crítica.
- (2009). El fracaso de la revolución industrial en España (1814-1913), Barcelona: Crítica.
- NIÑO BECERRA, S. (2009). *El crash del 2010*. Barcelona: Los Libros del Lince.
- RUEDA, A., y TAMAMES, R. (2008). *Estructura Económica de España*. Madrid: Alianza, 25.ª ed.
- PRADOS, L., (1982). *Comercio exterior y crecimiento económico en España, 1826-1913: tendencias a largo plazo*. Madrid: Banco de España.
- SIMPSON, J. (1997). *La agricultura española (1765-1965): la larga siesta*. Madrid: Alianza Universidad.
- (1997). Economic Development in Spain, 1850-1936, *Economic History Review*, 50.

FOOTNOTES

1

Fuentes utilizadas para establecer serie de datos, del año 1850 al 2003, datos proporcionados por University of Groningen en su estudio «Historical Statistics for the World Economy – GGDC», expresados en dólares internacionales de Geary-Khamis 1990. Cambiándolos en un primer lugar a US dólares 2010 a través del cambio publicado en <http://www.measuringworth.com/uscompare/> y a posteriori realización propia de un promedio del tipo de cambio de US dólares a Euros 2010. El promedio del tipo de cambio realizado según el tipo de cambio diario publicado en <http://es.exchangerates.org.uk/historia/USD-EUR.html>. Datos 2003 – 2016, fuente utilizada INE en Euros 2010. Siendo el año base 2010, el último disponible en el INE se ha considerado éste como año base para este indicador.

2

Siendo series temporales, estudio MCO acompañado por la verificación de una relación de cointegración por la estacionalidad de residuos conllevando a posibles conclusiones erróneas a largo plazo, presentados en la tesis doctoral Guarner Calaf, C. (2017): «España, análisis de una realidad. Economía Española entre 1850 y 2015».

EMERY, R.F. (1967): *The relation of exports and economic growth*, *Kyklos*, vol. 20, pp. 470-486.

3

Datos véanse notas al pie 1, 5, 7, 8 y 9.

4

5

Datos PIB véase nota al pie 1, Población datos desde 1850 hasta 1997 OECD, en *Historical Statistics of the World Economy: 1-2006 AD*, entre 1998 y 2015 datos INE.

6

NADAL, Jordi (1984): *El fracaso de la revolución industrial en España 1814-1913*, Ed. Ariel: Barcelona.

7

Datos PIB véase nota al pie 1, IPC datos 1850-1960. « *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*». Fundación BBVA (2006), a partir de 1961 hasta 2015 valores publicados por el banco mundial en <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>. en año base 2006. Como en el caso del PIB, se ha considerado oportuno tomar de referencia el año base de la última fuente, con el fin de evitar aplicar cambios que podrían distorsionar las estimaciones del indicador.

8

Datos PIB p.c., siguiendo la ecuación: w , siendo w =PIB p.c., y =PIB, z =Población. Véase nota al pie 1 y nota al pie 6, datos IPC véase nota al pie 7.

9

Datos PIB véase nota al pie 1, Datos Saldo Exterior. siguiendo la ecuación: Z , siendo z =Saldo Exterior, X = Exportaciones, M =Importaciones, X y M datos 1850 – 1993 « *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*». Fundación BBVA (2006) expresados en pesetas 1913, cambiándolos a Euros 2008 a través de IPC. Entre 1994 y 2015 datos INE en Euros 2008. Siguiendo el mismo procedimiento realizado en los indicadores PIB e IPC, se ha tomado el base año 2008, siendo el año base de los últimos datos tomados del INE con el fin de evitar mayores cambios en los datos y por lo tanto distorsionar la evolución de los indicadores.

10

FRAILE, P.; ESCRIBANO, A. (1998): The Spanish 1898 Disaster: The drift towards national – protectionism, *Economic History and Institutions Series 01, Working Paper 98-03*.

11

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Población véase nota al pie 5.

12

Datos PIB véase nota al pie 1, datos IPC véase nota al pie 7.

13

Datos PIB p.c. véase nota al pie 8, datos IPC véase nota al pie 7.

14

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Saldo Exterior véase nota al pie 9.

15

Datos PIB véase nota al pie 1, datos IPC véase nota al pie 7.

16

Datos PIB p.c. véase nota al pie 8, datos IPC véase nota al pie 7.

17

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Población véase nota al pie 5.

18

Datos PIB véase nota al pie 1, datos IPC véase nota al pie 7.

19

Datos PIB p.c. véase nota al pie 8, datos IPC véase nota al pie 7.

20

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Saldo Exterior véase nota al pie 9.

21

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Población véase nota al pie 5.

22

Datos PIB véase nota al pie 1, datos IPC véase nota al pie 7.

23

Datos PIB p.c. véase nota al pie 8, datos IPC véase nota al pie 7.

24

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Saldo Exterior véase nota al pie 9.

25

La mejor política industrial es la que no existe, Carlos Solchaga, Ministro de Industria 1982-1985.

26

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Población véase nota al pie 5.

27

Datos PIB véase nota al pie 1, datos IPC véase nota al pie 7.

28

Datos PIB p.c. véase nota al pie 8, datos IPC véase nota al pie 7.

29

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Saldo Exterior véase nota al pie 9.

30

La economía española juega en la Champions League de las economías mundiales, José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno.

31

Fuente INE.

32

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Población véase nota al pie 5.

33

Datos PIB véase nota al pie 1, datos IPC véase nota al pie 7.

34

Datos PIB p.c. véase nota al pie 8, datos IPC véase nota al pie 7.

35

Datos PIB véase nota al pie 1, datos Saldo Exterior véase nota al pie 9.